

LA SILLERIA DE CORO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA M^{ca} DE LA O DE ROTA: TRASLADO Y RECUPERACION ARTISTICA DE UNA OBRA DEL SIGLO XVIII

Antonio MARTIN PRADAS

Reseñas históricas: fecha de ejecución, autoría, coste y ubicación.

El coro, estaba situado a los pies de la nave, circunscrito por ambos lados y por detrás con muros de piedra y cerrado por una verja de hierro. Existió otro más antiguo y sencillo que hizo Alonso de Morales en 1691. (1)

El actual, se mandó ejecutar en la visita de 1727 por el Arzobispo Don Luis Salcedo y Azcona, debía ser proporcionado al número de eclesiásticos y al sitio que iba a ocupar. Las obras comenzaron seis años después, sacándose de cimientos y sentando el zócalo como queda reflejado en la visita de 1733.

Para que no se interrumpieran las funciones corales y no mermaran en nada los oficios divinos, el maestro albañil Juan Núñez del Río, puso el coro viejo mientras se construía el nuevo.

Los trabajos relativos a la escultura de la sillería, estuvieron en un principio a cargo de oficiales malagueños, los Godoy y Francisco Tamaio, el maestro Barreto de Jerez, y Francisco Vergara. Este último amplió en Roma su educación artística, haciendo profundos estudios comparativos entre la escuela griega y la renacentista, aprovechando las enseñanzas de Felipe Valle (2). No sabemos por qué causa, no continuaron el trabajo, y se ajustó con el escultor jerezano Don Diego Roldán, quien haría 19 santos de a vara a razón de veinte pesos cada uno. La sillería y demás trabajos, los ajustó el mayordomo con Andrés Martínez, maestro que ejecutó la sillería de San Pedro de Arcos de la Frontera.

Una vez acabada la obra, el Vicario de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, nombró para apreciar la obra al arquitecto Pedro

Asencio y a los maestros ensambladores José Fernández Recio y Juan Soriano, los cuales, después de examinar el coro y facistol declaran bajo juramento "estar hecho con gran primor..."

La obra del coro duró tres años y en ella se gastó la elevada suma de 56.566 reales.

La reja que cierra el coro, se ajustó en 1756 por iniciativa y aportación de Don Julián Bautista, gastando en ella un total de 12.889 reales, de los que la fábrica hubo de pagar 7.044 reales (3).

Traslado y recuperación de la sillería.

Con el paso del tiempo, la sillería de coro perderá su función originaria, convirtiéndose en un mueble litúrgico en desuso aumentando su mal estado de conservación; ello traerá consigo mutilaciones, retoques y añadidos aportados por pésimas restauraciones. Debido a que la Iglesia de Santa María de la O es de una sola nave, se llegó a pensar en la desaparición total de la sillería, considerada como un estorbo, ya que ocupaba un lugar que podría ser utilizado de tránsito por los feligreses.

El 7 de abril de 1969 se creará una comisión de Arte Sacro, con unos objetivos determinados que figuran en su primera etapa (4):

- 1.- Inventariar y clasificar lo que hay.
- 2.- Pedir al archivo de arte de Sevilla las obras de Rota que están clasificadas en dicho archivo. Escribir a Don José Hernández Díaz.
- 3.- Preparar vitrinas y muebles para una exposición.
- 4.- Preparar una serie de actos culturales.
- 5.- Preparar una amplia exposición en verano.

6.- Ver la forma de crear un fondo para la restauración permanente de la obra.

En dicha comisión figuran una serie de contratos ya realizados como:

a.- Un artista de Sevilla va a limpiar todas las imágenes.

b.- El señor Guzmán va a trasladar el coro: solamente hemos contratado por administración el traslado, y a partir de ahí se hará el contrato para lo demás.

c.- Se está ya en traer el arquitecto diocesano de arte.

d.- La obra de albañilería, terminada la capilla de la Patrona, harán la de Jesús Nazareno y por administración los muros y desagües de la bóveda.

Dicha comisión se formó en el despacho de la parroquia bajo la dirección del párroco Don Eugenio Gómez Carmona, quedando constituida de la siguiente forma:

1.- Don Ignacio Liaño Pino, director del colegio San José de Calasanz y director de la Caja de Ahorros. Actualmente Cronista oficial de la Villa de Rota.

2.- Antonio Maña Zafra, médico.

3.- Rafael Moreno Márquez, profesor de E.G.B.

4.- Juan Carlos Villanueva Pisorno, abogado.

5.- M^a Dolores González de Escofet.

6.- Antonio Gallego Rebollo, Maestro nacional.

7.- Manuel Pruaño Sánchez, sacristán. (5).

Encargados de llevar a cabo la restauración y reformas a realizar en la Iglesia.

Respecto a las obras de traslado y recuperación del coro, la comisión debió informarse desde el punto de vista histórico y artístico, en el libro escrito por Don Antonio García de Quirós, publicado en Rota en 1955 (6). Este al realizar la síntesis histórica del retablo mayor,

recoge el mandato de visita de 1804: "...en vista del ruinoso estado del retablo y dada la imposibilidad de restaurarse que se haga otro de estuco, reduciéndose a un tabernáculo a la romana, de forma que se le diera más amplitud al presbiterio y se traslade el coro a la espalda del presbiterio, consiguiéndose de este modo un doble fin de dar más espacio al templo y darle mayor carácter litúrgico..." Pero dicho mandato no se cumplió, subsistiendo el antiguo retablo hasta 1824, año en que un incendio destruye la parte de la epístola, y para equilibrar la pérdida se desmonta la calle opuesta, quedando el retablo sólo la parte central.

En 1860, será desmontado debido a su aspecto ruinoso, colocando en su lugar unas andas cubiertas de damasco y sobre ella varias imágenes. El párroco Don Juan Julián de la Barrera, solicitó un retablo nuevo a Sevilla en 1869 y le concedieron uno "...modernísimo y sin importancia artística...", que procedía del convento de religiosas exclaustradas de Santa María la Real de Sevilla, de donde fue trasladado al año siguiente.

Ya en este siglo, entre los años 1938-1940, el párroco Don Cristóbal Escribano, eliminará el ático del retablo con la finalidad de dejar al aire libre los nervios que forman la bóveda estrellada de la cabecera de la iglesia (7). Aún así, el contraste entre el retablo neoclásico y los elementos góticos, cada vez más visibles, era un choque continuo para aquellos que tuviesen un mínimo de sensibilidad artística.

La comisión reflexionará sobre la idea expuesta en el mandato de visita de 1804, y previa autorización del Arzobispado llevan a cabo su primer objetivo: eliminar el retablo neoclásico. Para tal acontecimiento, se reunieron en la iglesia los componentes de la comisión y algunos feligreses, quince en total.

Acto seguido, comenzaron el derribo y desmonte de dicho retablo, con la finalidad antes mencionada, de ubicar la sillería de coro en el ábside gótico, contando con el apoyo y consejo del arquitecto don Fernando de la Cuadra. (Foto nº 1).

La sillería, como hemos dicho, se encontraba a los pies de la nave de la iglesia unida por el trascoro a una tribuna cuadrifonte en la que se asienta el órgano, mandada a construir ante la

protesta efectuada por el fiscal del arzobispado el 28 de julio de 1797 (8). En su lado frontal el coro se encontraba cerrado por una reja de



Foto nº 1.
Componentes de la comisión de arte y algunos feligreses que participaron en el derribo y desmonte del Retablo.

hierro de elegante factura. Su forja nos muestra gran movimiento decorativo que recuerdan a elementos vegetales; en su remate aloja los tintinábulos, que flanquean un penacho que ostenta el símbolo de María rodeado de rosetas bajo una corona sobre la que cabalga una tiara papal.

La restauración, traslado y acondicionamiento de la sillería al ábside, fue encargado al taller sevillano de talla y dorado de Don Manuel Guzmán Bejarano (9), llevándose a cabo las obras durante los meses de verano de 1974, (foto nº 2). En la relación de facturas que contiene la Carpeta refe-

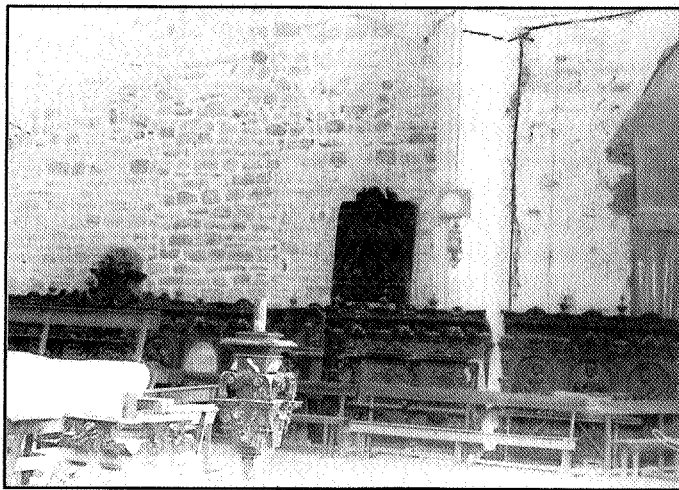
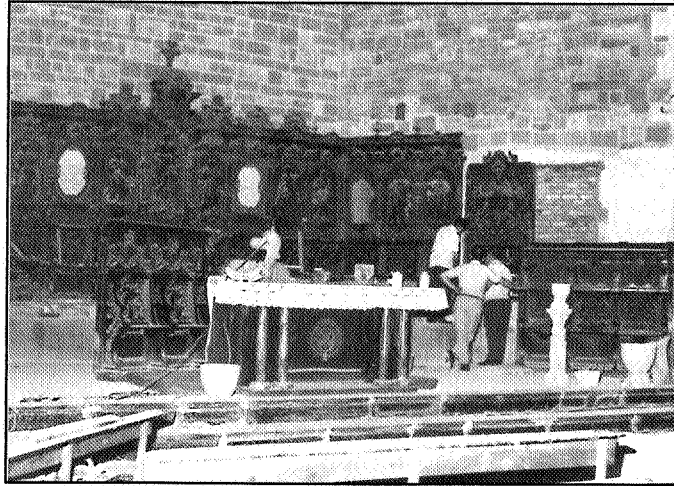


Foto nº 2.
Sillería desmontada en espera de ser trasladada a su nuevo lugar de emplazamiento.



*Foto nº 3.
Trabajos de adaptación de la sillería al ábside.*

rida a la comisión de arte sacro, existente en el archivo de la parroquia, encontramos una serie de pago efectuados a dicho taller, ascendiendo el gasto total a 733.431 pesetas, detallando exhaustivamente el número de horas trabajadas: 893 horas invertidas en el traslado del coro y piezas realizadas de nueva ejecución, y 169 horas empleadas en el taller de Sevilla, sumando un total de 1.062 horas (Foto nº 3) (10).

La adaptación de la sillería al ábside, supuso el paso de una unidad rectangular cerrada por la reja, a la creación de un espacio físico completamente abierto, que evocará, al igual que todas

las iglesias que tienen sillería absidial, al templo palladiano de San Jorge de Venecia. Para ello, y debido a que uno de los lados del ábside es mayor al opuesto, se adquirió madera de caoba para la ejecución de un panel de talla, que se realizaría siguiendo las características decorativas imperantes en la sillería. (Foto nº 4). Se llevará a cabo la construcción de una mesa de altar nueva y de un ambón, para este último se aprovecharán los ángulos rectos de la sillería (11). El pie del facistol se convertirá en peana de la Virgen titular, pasando el remate tronco-piramidal al

rectos de la sillería (11). El pie del facistol se convertirá en peana de la Virgen titular, pasando el remate tronco-piramidal al



*Foto nº 4.
Aspecto que ofrece la sillería una vez finalizado su traslado. Se aprecia la mesa del altar, el ambón y los óculos como elementos de nueva ejecución; así como la reutilización del pie del facistol.*

sagrario. Por último, flanqueando los tres sitiales centrales y a la altura de los respaldos superiores, aparecían sendos óculos ovalados que portaban una cristalera para dar luz al interior del coro. Las cristaleras, fueron sustituidas por paneles de talla que representan dos ánforas que portan azucenas, símbolo de la preñez de María, por lo tanto de esta iglesia.

Los feligreses se sentirán solidarios con los trabajos que se estaban efectuando en la sillería, y para ello aportan madera de caoba de muebles de su propiedad.

La reja del coro, tras el traslado de la sillería al ábside, quedará unida a la parte frontal de la tribuna del órgano, encargando dicho trabajo así como su reparación al taller de cerrajería de Don Antonio Domínguez Puyana, cuyo gasto ascendió a la suma de 67.812 pesetas (12).

Hemos de rendir homenaje a la comisión, que encabezada por el párroco Don Eugenio Gómez Carmona, hizo realidad la recuperación de una sillería de coro que posee claras influencias balbasiánas, y que de no haber sido así, seguiría ubicada entre los oscuros muros del tiempo.

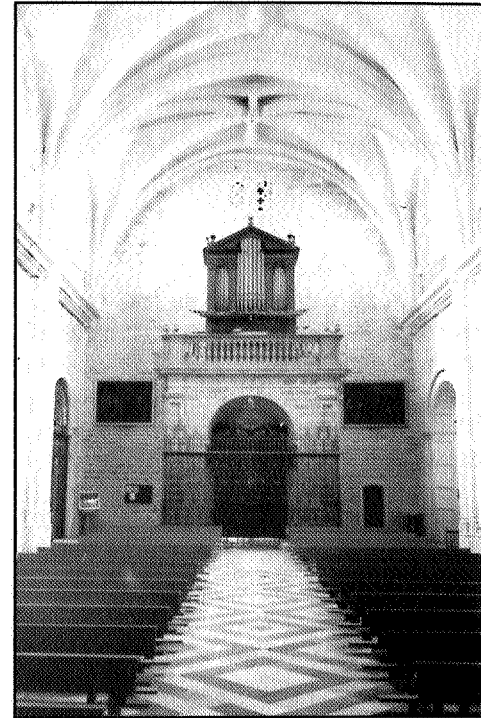


Foto nº 5.

Antiguo lugar de ubicación de la sillería una vez finalizadas las obras.

NOTAS DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFICAS

- | | |
|--|---|
| (1) Gestoso Pérez, J.: <i>Apuntes históricos-descriptivos de la Iglesia y del Castillo de la Villa de Rota</i> . San Fernando (Cádiz) 1983, pág. 43. | (5) Ibidem. |
| (2) García de Quirós Milán, A.: <i>Rota, Estudio Artístico religioso de la Villa</i> . Rota 1955, pág. 71. | (6) Grúa de Quirós Millán, A.: <i>Op. Cit.</i> |
| (3) Ibidem. | (7) Datos aportados por Don Ignacio Liaño Pino. |
| (4) Carpeta Comisión de Arte Sacro. Archivo Parroquial de la Iglesia de Santa María de la O de Rota. | (8) Ramírez Palacios, A.: <i>El Órgano en la Parroquia de la O de Rota</i> . San Fernando (Cádiz), 1982, pág. 21. |
| | (9) Carpeta Comisión de Arte Sacro. A. P. Santa M ^a de la O, s/n. |
| | (10) Ibidem. |
| | (11) Ibidem. |
| | (12) Ibidem. |